

EL INVESTIGADOR.

*Para instruirnos tenemos mas necesidad de investigar
que de juzgar:*

Así nos acercaremos por grados á la verdad. "Droz.

N. 63.

MONTEVIDEO 4 DE SEPTIEMBRE DE 1833.

1½ Rs.

AVISO DE LOS EDITORES.

Este papel se publica por la Imprenta de la Independencia en las tardes de los dias Miércoles y Sábado de cada semana: se vende en el mismo establecimiento, Calle de San Sebastian N.º 37; en el Muelle, casa de D. Manuel Gradin, en la libreria de D. Ignacio Julian, calle de San Gabriel No. 63 y en la tienda esquina de D. Domingo Gonzalez, calle de San Pedro.

INTERIOR

*Concluye el artículo que quedó pendiente
en el número anterior*

Se nos reprocha haber afirmado, que las resoluciones de un pueblo no pueden considerarse como la obra de su voluntad, sino en el caso de estar enteramente libres, "pues si esto sucediera "nunca una nacion sacudiria su yugo "pues no tenia voluntad y por consiguiente no deberia hacersele caso. Fue "ra de que una nacion que es enteramente libre no tendria para que pedir socorro." Esta argucia que emplean los SS. Porteños está tan debilmente enlazada que ella por si propio se desbarata.

Desde luego repetimos, que la voluntad de una nacion no puede manifestarse sino cuando está enteramente libre, y que sus actos no pueden considerarse validos, toda vez que existe en su seno una fuerza superior que pueda influir en sus deliberaciones. La dedaccion que ha querido sacarse de este discurso es violenta. Los que leban tan el grito contra la tirania, lo efectuan impelidos de la conciencia de los desafueros y porque son victimas de sus consecuencias: el sentimiento de la propia conservacion y el deseo de mejorar la situacion de sus conciudadanos, los hace creer, que la nacion piensa como ellos y que coadyuvará sus esfuerzos, si se arrojan á dar pié á que se pronuncie; empero ¡cuantas veces han sido victimas porcion de hombres ilustres, porque su nacion embrutecida por el despotismo á desdeñado darles oido! ¡Cuantas veces los pueblos ignorantes de lo que les convenia han defendido sus cadenas! La opresion y el deseo de destruirla son dos cosas diferentes. Bruto matando á Ce:

sar intentó librar á su patria del gobierno militar, obró una accion laudable, que tendia á restablecer las instituciones de la nacion ; pero como los Romanos corrompidos por el lujo no le prestaron el apoyo de su voluntad, la empresa sucumbió con su jeneroso promotor.

Si la voluntad nacional pudiera manifestarse, bajo el influjo de los tiranos ellos no merecieran este título. Pero esto no sucede así, por que ellos rompen el pacto social, embrutece y encadenan los pueblos, les impiden hablar, y á veces consiguen sus intentos cimentando su solio sobre la ignorancia y un fanático respeto ; otras caen victimas del puñal de un valiente y de la execracion de sus subditos.

Se dice que si una nacion es libre enteramente, no necesita manifestar la voluntad de quererlo ser: este principio es falso. Supone que un pueblo pueda hallarse en el caso de estar exento de temores y de asechanzas, cuando es una verdad inconcusa que las naciones libres estan sujetas á los continuos embates de la ambicion, y que unicamente puede salvarlas una voluntad firme y decidida.

Cuando dijimos que la nacion oriental siempre ha estado sujeta al influjo de poderes estraños, asentamos un hecho. No desconocemos sus verdaderos sentimientos ; pero estos no han podido servir de base á ninguna convencion, hasta el momento que sola y libre los ha proclamado. Bien puede un hombre decir verdad ; pero esta

verdad no valdrá en juicio, mientras que el que declara está rodeado de personas interesadas en su declaracion, bastante poderosas para obligarle á mentir.

Llevado el asunto á este extremo, y partiendo del principio de que no tenemos guerra con España, la cuestion de si debemos ser nosotros los primeros que procuremos entrar en tratados con la España, ó si debe ser esta, es una cuestion puramente "de amor propio" en que nunca se fijan los pueblos filosofos, amantes de la humanidad y que conocen sus verdaderos intereses. El primero de los miembros de una familia, dividida por las desconfianzas, que han producido antiguas diferencias, que abraza á sus deudos, es sin disputa el mas sensato y virtuoso. Sin embargo en todas las cosas puede tomarse un medio, menos espuesto á inconvenientes. No busquemos directamente la amistad de la España, empleemos medidas indirectas, hagamos invitaciones sin nunca hacer proposiciones ¿qué podemos perder con esto? nada ¿qué podemos ganar? mucho.

Hemos contestado al comunicado de los señores porteños ; pero antes de concluir haremos algunas breves observaciones.

1.ª La idea, que hemos defendido los primeros, de estar en paz con la España, no es nueva, y está consignada en el documento mas solemne y mas honroso para el pueblo oriental.--La acta de la declaracion de la independendencia.

En ella se declara á nuestra nacion independiente del rei de Portugal, y del Brasil, ¿y por qué no se dice que tambien lo será de la España? Porque era innecesario, pues la ocupacion y conquista de la exprovincia Oriental la exoneró de todos los compromisos, que pudiera tener para con su antigua metrópoli; y no se conteste que en el subsiguiente "y de todo otro del universo" está entendida la España, pues en documentos de tal importancia jamas se habla indirectamente sino en términos precisos y claros.

2.º Hemos oido repetir, que aun suponiendo ciertas nuestras acerciones es inconcuso que el rei de España no se sujetaria á sus consecuencias caso que pudiera esclavizarnos. Esta es una mera deducccion, un juicio desnudo de fundamentos capaces de hacer vacilar el ánimo, y sin embargo se quiere hacer de él una regla de conducta. El estado de guerra y de incomunicacion puede unicamente justificarse por hechos claros patentes é interjiver-sables. Tan inicuó seria el pueblo que por meras desconfianzas declarara á otro la guerra, como el que invadiera un territorio para saquearlo y destruirlo. ¿Fernando es incapaz de reconocer y de uniformar su marcha á los principios universalmente establecidos? Dejese que lo manifieste, y no nos anticipemos, por que hai medio peligro en errar. ¿Tenemos interes en que haya guerra? ¿O deseamos que haya paz? Si lo primero, no adi-

vinamos en que pueda fundirse: si lo segundo ¿por que ese temor panico al oir la hemos alcanzado de hecho? por que ese empeño de hacer ilusorios los argumentos mas solidos? ¿por que esa ansia por establecer doctrinas anti racionales? ¿por que ese quijotismo y ese vano orgullo que nada significa y que conduce á las naciones al precipicio de la miséria y de la barbarie?

3.º En todos tiempos los amigos del pueblo, los que han mirado por sus verdaderos intereses, los que se han sobrepuesto á las preocupaciones y á los odios infundados, han sido denigrados y aun perseguidos por los perversos, y por los hombres preocupados y parciales, incapaces de elevarse sobre la rastreria de sus bajos sentimientos, el pueblo los ha creído algunas veces y ha mirado con desden y menosprecio á sus amigos: pero el pueblo al fin ha reconocido su error, quizá cuando ya no tenia remedio, y ha bendecido á sus buenos consejeros en momentos en que era imposible sacar provecho de sus maximas. ¡El cielo quiera que esto no suceda al pueblo Oriental! (1)

(1) En el número 61 de este periódico prometimos probar, con un documento irrecusable, que el Emperador del Brasil fué el unico que propuso la independendia absoluta del Estado Oriental, mas el sujeto que nos lo confió no ha querido se publique, permitiendo hacerlo solo en el caso de que se desmitiesen las siguientes notas que nos ha remitido.

"1.ª La independendia de la Banda Oriental durante la presidencia se realizo como de una

DOCUMENTOS OFICIALES.

—
 TODO LO QUE SE PUBLICA BAJO ESTE EPIGRAFE
 ES OFICIAL

*Estracto de la causa seguida al pardo
 Tomas Jose, por haber intentado
 violar á Da. Mercedes Padilla,*

1.º

El jefe político del departamento de Mercedes, pasa á manos del Sr. Alcalde ordinario la informacion lebandada contra el pardo Tomas Jose, preso en la carcel de este departamento. Julio 19 de 3381. Gregorio Salvad.

2.º

El ciudadano D. Claudio Ramires, oficia al Sr jefe politico, avisandole, que en los momentos de estar haciendo apartes de ganado en la estancia de la viuda Da. Teresa Gutierrez, llegó Da. Mercedes Padilla, esposa de D. Pablo Cuadra, desgarrado el vestido, cubierta de contusiones y acompañada de sus dos hijas pequeñas, y dijo; que habiendose ausentado su esposo á diligencias propias el pardo portugues Tomas José, habia

transcendencia fatal que perjudicaba al ser nacional de la República.

2.ª "Segun comunicacion del plenipotenciario ingles residente en la corte de Rio Janeiro, el Emperador del Brasil convino en tratar la paz sobre las bases siguientes. 1.ª Independencia de la Banda Oriental 2.ª No tendrá el nuevo Estado libertad para incorporarse á otro. 3.ª Las plazas fuertes se entregarán á los mismos Orientales

3.ª Estas bases fueron admitidas por el Gobierno de Buenos Aires apesar de que opinaba que no debia consentir en entrar á estipular ninguna clase de tratado que tubiese por objeto especial reconocer la absoluta independencia de la Provincia Oriental, erijida en un estado nuevo pero el resultado de la negociacion hizo conocer la necesidad de la paz."

querido violarla; pero que ella le resistió, hasta el extremo de arrancarle el cuchillo de la cintura, y pegarle una puñalada, á su parecer mortal, con lo que logró que la soltara; que Tomas José agarró entonces una mano de mortero y la amenazó: mas que ella pudo evadirse, quedando el pardo José en su casa. Presentes á esta relacion estuvieron D. Tadeo Funes y el vecino Juan Denis. El infrascripto dejó al primero de estos sujetos acompañando á Da. Mercedes Padilla, y en union con otros vecinos pasó á la casa de la espresada Da. Mercedes, á aprehender al delincente; pero infructuosamente por que ya habia conseguido evadirse. Partido de Bequelo 14 de Julio de 1833

3.º

El teniente alcalde D. M. Muela da parte de haber aprehendido al reo Tomas José, entre unos cardales con una herida cuatro dedos mas abajo de la tetilla izquierda, al parecer mortal, que declaró habersela hecho Da. Mercedes Padilla.

4.º

Llamada á declarar Da. Mercedes Padilla ante el alcalde Muela, el 16 del mismo mes, reprodujo lo que habia referido al vecino D. Claudio Ramires, agregando que desesperanzado el agresor de que ella soltase el cuchillo, como se lo exijia amenazandola con la mano del mortero solto esta, y pidió á una de las hijas de la declarante, un pañuelo para vendarse la herida, y que ella aprovechandose de esta circunstancia logro escapar con sus dos hijas.

5.º

Acto continuo compareció el pardo Tomas José é interrogado sobre lo sucedido declaró habia solicitado para fines indecorosos á su señora, y que no habiendo podido conseguir nada la agarró para conseguir por fuerza lo que no habia podido alcanzar de grado, haciendole soltar previamente un cuchillo que tenia en la mano; pero que la señora Da. Mercedes logró sacarle el cuchillo de la cintura, con el que le hizo la herida de que ya se hizo mencion.

6.º

Puesto en la cárcel pública el pardo José procedió el alcalde ordinario D. M. Fontans ha tomar declaración á los actores y testigos, en el asunto de Da. Mercedes Padilla, y todos confirmaron lo que habian espuesto, ante el teniente alcalde, como lo que relata el vecino D. Claudio Ramirez, en su oficio al gefe político, resultando, ademas, ser Da. Mercedes Padilla de edad de 27 años, de estado casada y natural de la villa de Mercedes, de este Estado: y el reo Tomas José natural de la villa de S. Gabriel en el Imperio del Brasil, de treinta y un años, y de Oficio peon de Campo.

7.º

Con fecha 24 de Agosto el Alcalde Ordinario D. Manuel Fontana remite el sumario al Sr. Juez del Crimen de esta Capital, avisándole que el reo Tomas José logró escalar la cárcel y escaparse.

8.º

El señor Juez del crimen mandó suspender todo procedimiento, hasta la aprehencion del reo y que se pasase el expediente al superior gobierno, para que si lo tenia á bien mandase publicar este suceso heróico y digno de memoria.

9.º

Montevideo, Septiembre 2 de 1833.

Como lo indica el Juez del crimen: publíquese un extracto en los periódicos, y verificado devuélvase el expediente á los fines que puedan convenir.

VAZQUEZ.

CORRESPONDENCIA.

(Continúa el artículo pendiente en el número anterior)

Después que habia formado juicio con el conocimiento práctico, y la experiencia de dos recientes épocas de la escuela normal: Cuando observaba que las alteraciones que habia sufrido el regimen introducido en septiembre i octubre del año 32, en Febrero habian cortado los progre-

sos á los alumnos i despoblado de los mas adelantados aquel establecimiento, no debia alucinarme con esperanzas infundadas, ni cerrar los ojos al espectáculo que ofrecian un contraste tan marcado con notabilidades. Todo lo habia previsto cuando pase el informe al gobierno, i entonces así como después, los escollos en que debia dar toda mejora que fuera parcial, los tenia fijos en la idea, i cada momento que pasaba ejercitaba la consideración sobre los tres ajentes de la inconsistencia, destruccion i desorden que jira entre las escuelas i su gobierno. El 1.º es la falta de organización i de sistema en la enseñanza. 2.º De reglas para el gobierno jeneral, interior i disciplinar. 3.º La complicación de atribuciones entre el Inspector jeneral, director i las J. E. A. Así es que, no podia tomar por remedio lo que debia ser una consecuencia de la organización, sin renunciar á conducirme por el buen sentido, i sin sacrificar el mas sólido convencimiento á las ilusiones ó condescendencia. Y que era lo que iba á reglamentar respecto á obligaciones de preceptores, orden de enseñanza, ni disciplina, conociendo el estado de las escuelas, la variedad de formas en la enseñanza, de ideas para dirigir las, i el empeño de mandar? un reglamento de circulares ridicula creencia que ameiorar la enseñanza primaria? Nunca he oído acojida á pensamientos imposibles, mucho menos, en puntos que juzgaba haberme desviado mucho del error. Lo unico quedando el reglamento provisorio hice, fue ceder á las instancias cuando no se oían razones, i se repetía "un esto se ha de hacer." En medio de mi repugnancia i de la incertidumbre reuní los elementos que estaban mas en consonancia con mis opiniones, con la posición que ocupaban las escuelas, i sin olvidar cual era la oferta que habia hecho al gobierno i lo que habia avanzado para cumplirla. Una obra tan incompleta, era forzoso que dejando un vacío en mis deseos i las necesidades de la institución, me ofreciese pocos resultados felices. Mas ese reglamento, fue consignado al olvido, i á no serlo, poco existiria de él en

la practica. La • bilosidad, la ignorancia i un necio orgullo, lo hubieran hecho innecesario, tambien perjudicial. Tengo motivos para manifestar una verdad que puede ofender sin haber intencion de hacerlo.

Presentado el reglamento provisorio i reducida la escuela normal al estado en que se encuentra. Alejadas las prácticas provechosas é sustituidas otras que se hallan en oposicion con mi plan, i que lo destruirian por si solas. No habiendo conseguido se diesen al público las pruebas que ordené en Abril, i siendo imposible darlas despues, por la calidad de niños que habian quedado, me contraje á emplear mejor el tiempo. Concluí el reglamento jeneral que corresponde á mi sistema de enseñanza, i lo puse en manos del gobierno á principios de Agosto. Recordando los antecedentes, el parecer del Inspector jeneral sobre el mérito de la memoria que comprende el plan de las escuelas primarias, i no satisfecho del juicio solo del Inspector, propuse [con arreglo á aquel parecer], al señor oficial primero del ministerio de gobierno, para los fines consiguientes: al Dr. D. Julian Alvarez, D. Francisco Magariños, D. José Bejar, D. Joaquin Sagra, D. Francisco Arauco, D. José Riquelme, D. Ramon Maslari, el Dr. D. Carlos Jeronimo Villademoros, i no se si otra infinidad. Este para examinar primero que indiqué al ministerio en Diciembre del año pasado para que juzgasen de todos mis trabajos. No tuvo lugar entonces sujetando á los trámites mismos que ahora a la memoria. Pero creiendo que la mayor opinion que me favorezca debe ser útil bajo todos respectos, ya que el inspector se ocupa del exámen del reglamento, entretendré "á los sabios i ciertas personas presomidas de serlo, con su contenido." Advirtiéndoles antes que formen juicio, que ese reglamento, lo es de un sistema, cuyos elementos nadie ha visto, que son en vez de copias, originales, buenos ó malos. Asi podrán salvarse de presentar el ridículo de haber fallado sin conocimiento de causa.

[Continuará.]

Hacen mas de dos meses que observamos, los suscriptores á su periódico, que llegan con bastante atraso los ejemplares que se remiten á este departamento á las autoridades, por la oficina del archivo general, y tanto que muchas veces llegan con un mes de atraso. Esta demora la atribuimos á la administracion de correos de esta Capital, y aunque este es un mal, porque no podemos estar al corriente de las disposiciones superiores; consideramos mas mal el que los paquetes particulares, que nos cuestan nuestro dinero se pierdan, y no lleguen casi nunca, pues es muy rara la vez que lo conseguimos, perjudicando de este modo nuestro bolsillo que paga mensualmente la suscripcion.

Para que en lo sucesivo no se repita la falta damos este aviso, esperando se sirva V. insertarlo en su apreciable periódico y decirnos en contestacion que causa haya para sufrir tal perjuicio.

Con esta oportunidad somos de V. atentos servidores.

Das suscriptores de Paisandú, (2)

(2) Lo que podemos responder sobre este particular, es, que somos puntuales en depositar en la oficina general de correos los respectivos paquetes de impresos, cada vez que salga Correo; por lo demas aseguramos á los S.S. Suscriptores, que si acaso se repite la falta que denuncian elevaremos á la autoridad nuestra debil voz á fin de obtener justicia, y que ella averigüe la causa de faltas tan notables.

El Editor.

VARIEDADES.

EL EMIGRADO HISPALENSE.

ROMANCE.

Orillas del claro Betis,
Cuyas hondas sosegadas,
O besan soberbios muros;
O ciñen humildes playas;
Un emigrado hispalense
Que arrojaron de su patria
Yerros que ni el pecho vician,
Ni son mancilla del alma;
Al ver de Hispalis famosa
Las almenas suspiradas,
Lágrimas de gozo vierte,
Ayes de ternura exhala.

Levanta al cielo ambos ojos
 Y ambas manos enlazadas,
 Con blando y sentido acento
 De aquesta manera esclama
 "Salve, dulce patria mia,
 Patria á mi vista mas grata
 Que salvo puerto á la nave
 Del abrego quebrantada:
 Mas que á mezquino avariento
 De oro vil henchidas arcas,
 O á fúo amante la prenda
 Que por perdida lloraba.
 Yo te saludo, y pues logro
 Verme en tu seno, aunque amargas
 Las penas que me fligieron
 Hoy el corazon halagan.
 Y tú, cristalino rio,
 Cuya esclarecida fama,
 Ni el pardo Támesis logra,
 Ni el soberbio Sena alcanza;
 Salve y recibe en tu lecho
 Deste que mas
 Tierno llanto, y los suspiros
 Que el pecho oprimido lanza.
 Cuantos ¡ay! dulces recuerdos
 En mi despiertas, y cuantas
 Colmadas dichas renuevas
 En tus ribazos logradas.
 Ese estruendo de tus olas
 En la cuna me arrullaba,
 Estas floridas riberas
 Fueron gloria de mi infancia.
 En estas aguas el fuego
 De Sirio ardiente calmaba,
 Y á aquellas grutas huia
 Si la tempestad tronaba.
 Allí el colorín ligero
 Volando de rama en rama,

Mis piedras poco certeras
 Libre y seguro burlaba.
 Vertiendo sangre allí el corzo
 Corria á la fuente amada,
 Y los rastros de la sangre
 Su asilo me revelaban.
 Y envidia dando a estas flores
 Ví la celestial zagala,
 Que en mi corazon la flecha
 Primera de amor clavára.
 Cabe á aquel venero undoso
 Decirla quise mis ansias,
 Mas el temor lo impedia,
 Y en vez de hablar suspiraba,
 Y ella al notar en mis ojos
 Del pecho amante la llama,
 Bñó de pudor su frente,
 Tiñó de carmin su cara.
 Arboles, fieles testigos
 De la fé que me juraba,
 Decidme si cual vosotros
 Creció de su amor la llama.
 Y el tiempo los altos pinos
 Y hasta las rocas quebranta.
 Sus alas nada respetan,
 Su aliento todo lo acaba,
 Y aun, en ti, Betis divino,
 Causó tambien mil mudanzas.
 La que dejé rama débil,
 Que del céfiro halagada,
 O de tus liofas huia,
 O en tus liofas se ocultaba,
 Es hoy ya tronco robusto
 Que ciñen lascivas plantas
 Y apenas su inmensa copa
 A imitar tu espejo basta.
 El risco que tus raudales
 Con estrépito quebraba,

Lanzando brillantes perlas,
 Que al sol mil colores daban:
 El impulso de tus hondas
 Le ha igualado con la playa,
 Y do fué, frágiles juncos
 Y cárdenos lirios mandan.
 Y el álamo que frondoso
 Ostentó su pompa y gala,
 Y donde aves y pastores
 Sus tiernas ansias cantaban;
 De rama y oja desnudo,
 Es baldon de la comarca:
 Y el leñador en su tronco
 La férrea segur descarga.
 Todo se somete al tiempo,
 Mas su invencible guadeña
 En mi agradecido pecho
 Imperio ninguno alcanza.
 ¿Por quién en estas arenas
 A imprimir vuelvo la planta?
 ¿Quien en placeres convierte
 Las penas que me aquejaban?
 Patria y familia perdiera,
 ¿Quien me da la esperanza
 Del horizonte raya?
 CRISTINA, CRISTINA suenan
 Las colinas encumbradas,
 CRISTINA repite el eco
 En la vecina montaña.
 Del monte pasa á la selva,
 De la selva a la cascada,
 De la cascada a la vega,
 De la vega a la campaña,
 De la campaña a la orilla,
 Del Bétis, en cuyas aguas
 Mil claros cisnes canoros
 Iris de paz la proclaman.

Y mil manos la bendicen,
 Mil manos que al cielo se alzan,
 Aun mostrando las señales
 De los hierros que arrastraban.
 Tú las borrarás, CRISTINA,
 Que no en vano la esperanza
 Te anunció consuelo y gloria
 Y delicia de la España.
 No temas, no que en su seno
 De serpientes coronado,
 Vuelva a abrir Discordia impia
 Las no bien cerradas llagas.
 Monstruo horrendo, en vano, en vano
 Nuevos furores preparas,
 En vano la traición fiera
 Tus sangrientas manos arma.
 Las vidas que atroz segaste
 ¿Aun no saciaron tu saña?
 ¿Tantos estragos y males
 Que sufrió Iberia no bastan?
 Si diadema de ambos Mundos
 Por tí se mira quebrada,
 Su regia túnica manchada
 Pero acabó ya tu imperio
 Si, ¡oh Augusta Soberana!
 A tí se debe, y no temas
 Que vuelva a afligir tu patria
 Y esa que en tus brazos crece
 Dulce objeto de esperanza,
 No temas que su sonrisa,
 Trueque en lágrimas amargas.
 ¡Ay del que turbe tu sueño
 Del Astur Princesa amada!
 Que aun vibran de Covadonga
 Nobles brazos, fuertes lanzas.